



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.
<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: IV. Número: 2. Artículo no.23 Período: Octubre, 2016 - Enero, 2017.

TÍTULO: Actualidad Martiana ante los retos de la educación en el siglo XXI.

AUTOR:

1. Dr. Alberto Velázquez López.

RESUMEN: En la región latinoamericana la existencia de condicionantes históricas y sociales impone de esfuerzos, en este caso se hace necesario regresar a José Martí y extraer los aspectos esenciales que él propuso sobre educación en textos como los publicados en el periódico La América, de Nueva York, La Edad de Oro y el ensayo Nuestra América, esta lectura revela la importancia del ideario educacional martiano para nuestro tiempo donde los procesos de globalización aniquilan identidades, culturas y realidades naturales. Si queremos un mundo mejor hay que formar a esos hombres y mujeres mejores, debemos cuestionarnos si realmente hemos logrado la segunda independencia, la que José Martí defendió y que es el reto fundamental de la educación.

PALABRAS CLAVES: educación, retos de la educación, globalización, José Martí.

TITLE: Martí Today, to the challenges of education in the XXI century.

AUTHOR:

1. Dr. Alberto Velázquez López.

ABSTRACT: In Latin America the existence of historical and social conditions also imposes efforts; in this case, it is necessary to return to José Martí in order to extract the essential aspects that he proposed on education in texts published in the newspaper *The America*, in New York , and others such as *The Golden Age* and *Our America*. This reading reveals the importance of Martí's educational ideas for our time where globalization processes exterminate identities, cultures and natural realities. If we want a better world, we have to form these better men and women. We must question whether we have really achieved the second independence, the one defended by José Martí, which is the fundamental challenge of education.

KEY WORDS: Education, challenges of Education, globalization, José Martí.

INTRODUCCIÓN.

“La educación tiene un deber ineludible para con el hombre, -no cumplirlo es crimen: conformarle a su tiempo- sin desviarle de la grandiosa y final tendencia humana”.¹

Quizás en ninguna otra época fue tan compleja como la actual para el desarrollo de una educación verdaderamente humanista. Los cambios sociales son tales que afectan a la familia y demás instituciones sociales, la escuela no escapa de dicha realidad.

América Latina, aunque está inmersa en proyectos emancipadores, los procesos de la globalización, unido a los siglos de dominación colonial, lleva a que los educadores presenten serios escollos para su labor.

¹ José Martí: *La América*, Nueva York, enero de 1884. O. C., t. 8, p. 430. Editora Nacional de Cuba. La Habana, 1963-1965. En lo adelante, las referencias a textos martianos remitirán a esta edición, salvo que se exprese lo contrario, por lo que sólo se consignará O. C., tomo (t.) y página (p.) donde aparece el texto aludido.

La revolución en los medios de comunicación a pesar de aportarnos vías para acceder a la información de forma masiva, cada vez hay más interferencias. Por otra parte, la distancia entre los ideales universales de la educación, y las políticas y prácticas sociales dificultan la formación de hombres y mujeres capaces de construir ese mundo mejor al que imperiosamente estamos convocados.

La función principal de la educación es el desarrollo de las personas en todas las dimensiones del saber y el hacer, la conservación de las identidades culturales y el fomento del progreso humano, aspectos con los que no estamos satisfechos al ver las tendencias de los modos de comportamientos, del ser y el sentido de vida que se asume por personas y sociedades.

Es objetivo del presente trabajo acercarnos a la educación como actividad social desarrolladora de procesos emancipadores desde la visión crítica de José Martí y los retos de la misma en los momentos actuales.

Se hace una revisión bibliográfica martiana y de estudiosos de los procesos y políticas educativas, lo que nos permite llegar a posicionamientos a considerar por los educadores, comunicadores y políticos sociales.

DESARROLLO.

La colonización nos sembró el complejo de inferioridad y las potencias mundiales nos tildan de subdesarrollados, niegan el valor de nuestras formas particulares de ser: diferentes a ellos. Es cierto que nuestras lógicas, por llamarles de alguna manera, casi nada tienen que ver con sus formas de pensar, si ellos pretenden dominarlo todo, incluido la naturaleza, en los pueblos originales latinoamericanos predomina la filosofía de vivir en armonía, inclusive con la naturaleza.

La cultura dominante europea es la causante de la diversidad de problemas que hoy padece la humanidad; sin embargo, se sigue enseñando en las escuelas su filosofía y no la nuestra, las materias que se estudian en los diferentes niveles es desde el enfoque occidental, la cuestión no está en que lo enseñemos, sino en cómo lo enseñamos, nuestras realidades culturales exigen de lógicas coherentes con el entorno natural e histórico social, cuestión a la que José Martí nos convocó en varios de sus textos, pues para él: “La educación tiene en estas tierras un trabajo mayor: es la educación, el estudio que el hombre pone en guiar sus fuerzas; tanto más trabajosa será su obra, cuanto sean potentes y rebeldes las fuerzas que quiere conducir y encaminar”.²

El ideario educacional de José Martí, por su profundo sentido humanista, su apego a la ciencia y a la libertad del pensamiento, como aspiración de progreso en estos tiempos, adquiere mayor importancia su estudio por toda persona comprometida con la labor educacional, lamentablemente dicho pensamiento es aún poco conocido en el mundo y en la región a la que él dedicó todos sus sueños emancipadores.

En varios textos José Martí dejó sentado su ideario educativo, en cartas, artículos, discursos y en ensayos. Escritos como los aparecidos en La América de Nueva York en los años 80, son alertas de cómo debe ser la educación, el valor de la ciencia. En La Edad de Oro y en el ensayo Nuestra América, está la encomienda de defender nuestra identidad cultural y natural como estrategia para la supervivencia.

La Edad de Oro, publicación periódica para niños y jóvenes aparecida en Nueva York en 1889, es el texto donde Martí expone su magisterio como escritor comprometido con la educación, quien a través de relatos, poesías y cuentos, supo dar nuevos recursos que desde la exposición, narración y persuasión, aporta una pedagogía en correspondencia con el alto nivel de inteligencia

² José Martí: “Boletines de Orestes”. Revista Universal. México, julio 2 de 1875. OC. t.6, p. 254.

de los infantes, en ningún momento infantiloides o enajenante, todo lo contrario, enseña a ver, a despertar, a compararse y asumir metas en la defensa y progreso personal y nacional.

En el ensayo *Nuestra América* de 1891, Martí expone cuál es la misión de la educación en nuestras tierras, principalmente la defensa de la identidad y la necesidad de independizarnos culturalmente, de dejar de pensar como colonizados, el rescate imperioso de la dignidad y la virtud heredada, a saber defendernos ante los que nos segregan. Supo descubrir que el discurso discriminatorio no es más que un recurso colonizador: “El problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu. Con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores”.³

En pleno siglo XXI, nuestros sistemas de educación no han logrado superar del todo el modelo colonial, no solo se apoya en las concepciones educativas europeas de todas las épocas, sino que lo europeo, la ciencia, la cultura, la historia, ocupan una gran parte en los programas de estudios, por lo general, no es una enseñanza crítica, más bien se le rinde culto, en fin, enseñamos a que piensen como europeos cuando nuestras realidades son diferentes. Martí nos indicó que: “La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los Incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas”.⁴

Por copiar estos modelos educativos dividimos los estudiantes en grados, se clasifica el aprovechamiento docente desde la visión escolástica basada en la memoria, aún hoy hay exámenes que buscan la reproducción, no siempre se trabaja a la par la educación y la instrucción.

³ José Martí: *Nuestra América*, OC. t. 6, p. 19.

⁴ José Martí: *Nuestra América*, OC. t. 6, p. 18.

Al examinar a la educación en sus raíces, en sus fundamentos apreciamos que el sistema tradicional no permite los resultados necesarios, debe ser una educación donde se enseñe a aprender de forma participativa, cooperativa, por transferencia, basado en prácticas, tareas, proyectos; educar en valores, que el individuo posea consciencia de la importancia de su cultura, de sus tradiciones, de su historia y de su medio ambiente.

Este es uno de los retos principales de la educación, enseñar modos inteligentes de vivir en correspondencia con nuestras realidades, es a lo que Martí llamó la “educación natural”, que forma al individuo en su entorno natural y social, que si se hace desde el conocimiento de lo más genuino de su cultura, de sus conflictos y necesidades, será capaz de buscar formas legítimas de progreso basado en el bien colectivo. El papel social de la educación dimana de su misma esencia y propósitos, que es: “[...] ir a donde va la vida. Es insensato que la educación ocupe el único tiempo de preparación que tiene el hombre, en no prepararlo. La educación ha de dar los medios de resolver los problemas que la vida ha de presentar [...]”.⁵

No solo se trata de cambiar las materias que se estudian, sino y sobre todo los métodos de enseñanza, redefinir los objetivos de la educación y la función social del maestro. La computación a la vez que incorpora nuevos términos, nos ha dado formas lógicas de pensamiento, que si antes eran patrimonio de algunas ciencias como las matemáticas, hoy son lógicas de actuación.

Por otra parte, si el maestro era quien tenía el patrimonio del conocimiento, hoy el estudiante se gestiona la información, accede a ella a través de la Internet y otras fuentes, el profesor tiene que propiciar métodos de enseñanza-aprendizaje activos y colaborativos, donde aprendan todos a través de la gestión colectiva. El docente ha de enseñar los métodos, no tanto los contenidos como se hacía antes, ahora es enseñar para que el individuo sea capaz de procesar el amplio

⁵ José Martí: “Fragmentos”. OC. t. 22, p. 308.

cúmulo de información y construir el conocimiento con criterios propios, es formar hombres que piensen por sí mismos, con conocimientos de causa, entornos y modos de adaptación o de responder a las exigencias de la vida.

Martí en su época no pudo prever las situaciones antes referidas, pero por su profundo sentido humanista, sus ideas son esenciales para enfrentar las situaciones antes expuestas.

El Apóstol nos advierte que: “Sobre algunas repúblicas está durmiendo el pulpo. Otras, por la ley del equilibrio, se echan a pie a la mar, a recobrar, con prisa loca y sublime, los siglos perdidos. Otras, olvidando que Juárez paseaba en un coche de mulas, ponen coche de viento, y de cochero a una bomba de jabón; el lujo venenoso, enemigo de la libertad, pudre al hombre liviano y abre la puerta al extranjero.”⁶

Desempeñarse como maestro en esta época tan mercantil y consumista, es tarea muy difícil, como ya se ha expresado. Los procesos sociales cada vez son más complejos. Por una parte, la familia vive profundos cambios, ya no es la familia unida bajo un mismo techo y economía, hoy es frecuente la ausencia de alguno de los padres, no solo por el divorcio o fallecimiento; las madres, por lo general, comparten la atención del hogar con muchas otras labores y el tiempo para atender a los hijos se reduce cada vez más.

El desarrollo de la tecnología ha modificado las relaciones sociales, si antes los círculos familiares o comunitarios eran las fuentes de socialización y realización personal principal, hoy las redes sociales se han abierto a entornos muy diversos, por lo que las influencias son variadas y no siempre son las mejores, más bien llevan a que se asuman modos foráneos de comportamientos o que se busque satisfacer las necesidades personales fuera de la familia, de su comunidad e incluso de la nación de origen.

⁶ José Martí: *Nuestra América*, OC. t. 6, p. 21.

El acceso a la tecnología, lejos de mejorar las comunicaciones entre las personas, hace que cada vez nos comuniquemos menos, es común que cada miembro de una familia tenga su computadora, celular y otros equipos más, que lo llevan al aislamiento, a la individualización. Cada cual escucha la música que desea o ve la película o programa de televisión que le apetece y lo hace solo, por ello se conversa poco, se dejan de conocer los hijos, padres y abuelos, no se transmiten los valores compartidos de la familia, ni las historias de vida. Al no conocerse, no se aman como debe ser. En ocasiones, el sentimiento de amor, que antes estaba reservado para los seres humanos, hoy se les dedica a los aparatos y si estos se extravían o rompen crean más estrés que los que pueden originar los problemas de los demás seres humanos.

Se impone una educación que libere de la dependencia tecnológica y enseñe a amar más lo humano: “Lo que estamos haciendo son abogados, y médicos, y clérigos, y comerciantes; pero ¿dónde están los hombres? [...]”⁷, tenemos que hacernos esta pregunta constantemente. Solo la educación será capaz de salvar a la humanidad de la enajenación y el individualismo fomentado por la revolución tecnológica, pero solo se podrá superar esta situación si se hace desde un pensamiento educacional humanista como el martiano.

La Internet es la vía más amplia de información, como depositario cuenta con un caudal nunca visto, las opciones que ofrece son tan variadas que casi de todo lo que se necesita saber está en ella, pero también hay muchas ofertas anti-educativas, que crean hábitos nocivos, dependencias y se convierte en una ocupación banal del tiempo siempre que las personas no tengan una educación capaz de encontrar formas de empleo provechoso; se usa más como entretenimiento que como vía de enriquecimiento, de obtención de conocimientos, ante esta situación las ideas de Martí, por ejemplo, las contenidas en sus cartas a María Mantilla⁸, en las que orienta cómo debe ser la gestión del conocimiento. Para él la educación es: Educar no debiera ser eso, ni echarle al

⁷ José Martí: “Bronson Alcott. El Platoniano”. OC. t. 13, p. 189.

⁸ Carta del 2 de febrero de 1895. OC. t. 20, pp212-213 y la del 9 de abril del mismo año, pp 216-220.

hombre el mundo encima, de modo que no quede por donde asomar los ojos propios; sino dar al hombre las llaves del mundo, que son la independencia y el amor, y prepararle las fuerzas para que lo recorra por sí, con el paso alegre de los hombres naturales y libres.⁹

Por la abundancia de información, de sociedad conectada y en red, el maestro debe ser consciente de las nuevas habilidades que requiere en el rol docente. Usar la tecnología como una herramienta para investigar, organizar, evaluar y comunicar información, requiere de conocimientos y habilidades profesionales para cumplir su encargo social en este escenario competitivo. Es un reto de la educación enseñar a discernir lo que es realmente valioso, el desarrollo del pensamiento crítico, analítico, desde los presupuestos de la ciencia y la ética más dignificante.

CONCLUSIONES.

Dentro de los retos que tiene la educación se encuentra enfrentar el individualismo que prolifera en los países donde la inseguridad ocasionada por el crecimiento de la delincuencia, lleva a las personas a participar cada vez menos en actividades sociales, principalmente las nocturnas, disminuye el acceso a la cultura, a las reuniones, a espectáculos, se reducen al mínimo las relaciones sociales, de aquí que las escuelas estén llamadas a convertirse en centros culturales comunitarios, donde se fomente la participación y la creación, Martí sentencia que: “El ser se forma de sí y de sus relaciones con los seres”.¹⁰ Los maestros han de estar preparados para cumplir sus funciones comunitarias, no solo laborar para los estudiantes, sino para personas de la tercera edad y todos aquellos que necesiten ocupar el tiempo en formas sanas y socializadoras, propios de la educación popular.

⁹ José Martí: *La Nación*, Buenos Aires, Nueva York, 15 de agosto de 1889. OC. t. 12, p. 290-291.

¹⁰ José Martí: “Cuadernos de Apuntes No. 2”. OC. t. 21, p. 55.

Si antes la escuela solo tenía como función educar a sus alumnos, ahora tiene que educar a la familia, a los pobladores del lugar, y para ello debe apoyarse en las demás instituciones de la comunidad, ya que por sí sola no podrá cumplir su función social. La escuela no podrá desarrollar una labor educativa eficiente sin la integración con los demás instituciones.

Se hace necesario desarrollar iniciativas articuladas y asociaciones entre las instituciones educativas, los organismos gubernamentales y de la sociedad civil que contribuyan a construir redes sociales, proporcionar escenarios educativos adecuados a la realidad de cada comunidad, que sustenten aprendizajes con sentido y posibiliten en sus habitantes la construcción de proyectos de vida liberadores, donde cada comunidad o ciudad “sean todas ellas una escuela”¹¹, son los centros educacionales y sus maestros los encargados de cometer este ideal.

Aunque son muchas las dificultades que se presentan en las dinámicas sociales para acometer la mejor educación, cierto es que en esta época como en ninguna otra los maestros tenemos más medios, métodos e inteligencias, por ello estamos en condiciones de: Garantizar la libertad humana, -dejar a los espíritus su frescura genuina -, no desfigurar con el resultado de ajenos prejuicios las naturalezas (puras y) vírgenes, - ponerlas en aptitud de tomar por sí lo útil, sin ofuscarlas, ni impelerlas por una vía marcada-, he ahí el único modo de poblar la tierra de una generación vigorosa y creadora que le falta [...]. Urge libertar a los hombres de la tiranía, de la convención, que tuerce sus sentimientos, precipita sus sentidos y sobrecarga su inteligencia con un caudal pernicioso, ajeno, frío y falso-. Este es uno de esos problemas misteriosos que ha de resolver la ciencia humana¹².

¹¹ José Martí: “Haití y los Estados Unidos”. El Partido Liberal, México, marzo de 1890. OC. t. 12, p. 414.

¹² José Martí: *Libros*. OC. t. 18, p. 290.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Alarcón Ortiz, Rodolfo (2016). Universidad innovadora por un desarrollo humano sostenible: mirando al 2030. Conferencia inaugural X Congreso Internacional de Educación Superior Universidad 2016.
2. Bellido Aguilera, Rolando (2013): José Martí en la educación popular. Centro de Estudios Martianos, La Habana.
3. Carnero Hoke, Guillermo (1998): La madrastra Europa. Ediciones El Guerrero Solar, México.
4. D'Angelo Hernández, O. S. (2005): Autonomía integradora y transformación social: el desafío ético emancipatorio de la complejidad. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela, La Habana.
5. Frómeta Fernández, A. B. y Velázquez López, A. (2007): Filosofía de la educación en José Martí. Editorial Sanlope, Las Tunas.
6. Gervilla Castillo, E. (2000): Un modelo axiológico de integración integral. Revista Española de Pedagogía. Año LVIII. Nro. 215, enero-abril.
7. Lamore, Jean (2015). Ciencia y crítica del cientificismo en José Martí.
<http://www.bohemia.cu/jose-marti/articulo7.html>
8. Martí, José (1973): Obras Completas. Editora Nacional de Cuba. La Habana, 1963-1965.
9. Ojeda, M. M. (2001) Los Retos de la Educación en el Siglo XXI.
www.uv.mx/personal/mojeda/.../LosRetosdeEducacion-2001.pdf
10. Pacheco González M. C. (2012): José Martí: la educación como formación humana. Centro de Estudios Martianos, La Habana.
11. Pupo Pupo, R. (1998): Aprehensión martiana en Juan Marinello. Editorial Academia, La Habana.

12. Ubal, Marcel (2011): Hacia una pedagogía de la educación integral. Revista Educación. Profesoral, Rio de Janeiro, v. 37, n° 3, sep./dic.
13. UNESCO (2001): Metas de la educación para el siglo XXI. UNESCO.
14. Velázquez López, A. y Frómeta Fernández, A. B. (2005): Filosofía política en José Martí. Editorial Sanlope, Las Tunas.
15. Vitier, Cintio (1995): Ese sol del mundo moral. Ediciones Unión, La Habana.

DATOS DEL AUTOR.

1. Alberto Velázquez López. Licenciado en Educación, Máster en Ciencias de la Educación Superior y Doctor en Ciencias Filosóficas. Profesor de la Universidad de Las Tunas donde imparte asignaturas de corte filosófico, político y sociológico. Miembro del Centro de Investigaciones Pedagógicas de su universidad donde dirige la línea de educación comunitaria.

Correo electrónico: avelazquez@ult.edu.cu

RECIBIDO: 1 de noviembre del 2016.

APROBADO: 18 de noviembre del 2016.